

- 54, f. 128b. 13. *Oracion hecha a la magestad del Rey Cattolico en el Collegio Yngles de Valladolid.*

It is a singular mercy that the speaker is allowed to express his joy in words, etc.

Yet he is oppressed by the difficulty of dealing with "the most glorious deeds of the Catholic King" in the short space allowed him.

He would wish to say something of "our, or rather your England," and of the sufferings of the Catholics,

54, f. 129. and much of Spain which has received them as a loving mother.

Yet he can say nothing which is not visible at a glance, to the wisdom, and universal knowledge, as well as very happy memory of the king.

As the King

Por singular merced y beneficio tengo el dia de oy, poderosissimo y pijssimo Rey, que quando todos los demas padres, y hermanos compañeros mios, que en este tratto están, testifican solo con los ojos y con el rostro la grande alegria de sus animos, y el gozo de sus coraçones, que de la gratissima presencia de V. M. y Altezas han concebido, á mi entre todos me aya cabido esta dichosa suerte que diga con palabras el contento que el animo regocijado tiene; loqual en grande manera mi alegra, no porque yo pueda hazer este mejor que los demas, sino porque desta manera podré mas commodamente satisfazer al copioso afeto del coraçon, quando los demas detienen con silencio, como forçados, la fuerça con que sale el ardor de sus animos : aunque por otra parte me causa summa dificultad para poder hablar, assi este tiempo en que hablo, como la brevedad de lo que tengo de decir, pues se me manda que sea brevissimo. Porque pregunto, gloriosissimo Monarca, que cosa mas adversa ni incomoda podria ofrecerle al que entra en aquel immenso y grande Campo de los nobilissimos hechos de V.M. al que va passando por su animo para esplicar fuera los immensos titulos de sus alabanças, que la estrechura del tiempo y la brevedad señalada de la oracion, y mucho mas á mi en esta primera entrada que hago á la presencia di V.M., en la qual, callando otras muchas cosas y embolviendolas en silencio, era cierta razon que dixera algo de nuestra Inglaterra ó por mejor decir, no nuestra, sino de V.M., que dixera algunas cosas de nosotros mismos, como de hijos, alumnos, y peregrinos acogidos de su real clemencia, que dixera muchas de España, que como dolcissima madre y tierna ama nos cria : y muchissimas de V.M. y de los infinitos y grandes beneficios que nos ha hecho y haze. Loqual todo como me sea forçoso ó dexarlo ó no hazer mas que tocarlo, no con el decoro que querria, no pudo dexar de parecerme cosa trabajosa quando se me encargó, aunque de otra parte, para dextrar verdad, me consolaba mucho el saber quan grande es la prudencia

de V.M., quan grande su sabiduria, quan grande conocimiento y experiencia tiene de todas las cosas, y singularmente de las nuestras, quan singular, y felicissima memoria: de suerte que todo lo que yo dixesse destas cosas, y pudiera dezir, lo concibiria V. M. de una sola vista con que nos mirasse y assi provendria con el benévolo assenso de Su benignidad todo lo que yo dixesse, aora fuesse congratulando me, aora dando gracias, aora supplicando algo á V.M. Porque ya señor es sabida de V.M. nuestro estado, sabida nuestra causa, vistas las dificultades, conocido el propósito, oydos los desseos, entendidas las esperanças, no desconocidos los cuydades. Á las quales cosas todas, como V. M. por su singular piedad y real clemencia y liberalidad, tanto ayude y favorezca, no está necessario que contemos estas cosas quanto que con gratos pechos las agradezcamos, que con memoria eterna las tengamos como abraçadas, que con las manos levantadas, con los ojos, con los coraçones, como lo hazemos cada dia las remittamos al cielo donde tendrá V. M. el premio certissimo, y eterna paga de tal beneficio. Porque, si aquel Abdias varon muy temeroso de Dios, como dize la escrittura, tanto se gloriaba, y con razon, hablando con Helias profeta, de aber guardado cien siervos del Señor, persiguiendoles Jezabel, y dandoles la muerte, qué diremos aqui donde todo es muy mas aventajado. Por ventura no te han contado, señor mio, dixo Abdias á Helias, lo que yo hize quando mataba Jezabel los profetas del señor, que escondi cien dellos en cuevas y los sustenté con pan y agua. Pero yo digo: No es ya sabido y celebrado en el mundo universo lo que ha hecho el Rey de las Españas Felippo, quando la Inglesa Jezabel echa los sacerdotes y Católicos de su Reyno quando los persigue y busca para quitarles la vida? que no solo á cien varones sino á muchos centenares a librado de la muerte, ni los à escondido en cuevas, sino que los à recebido publicamente, y puesto en sus ciudades dandoles casas y sustento, no solo de pan y agua, sino honrandissimo, liberalissimo, magnificentissimo? Qué edad, qué siglo, qué memoria de hombres ó qué posteridad podrá jamas de tal hecho

knows their state, the Catholics need do no more than assure him of their gratitude. They commend him to heaven, where he will have an eternal reward. Obadiah justly gloried 54, f. 129b. how he hid a hundred servants of the Lord when Jezebel cut off the Prophets. The King of Spain has done greater things for the Catholics whom the English Jezebel drives from her realm. He has saved many hundreds from death, and has put them not in caves, but in houses. Has fed them not on bread and water, but in comfort. Therefore they will never forget his benefits. A comparison between

Philip and  
Cyrus.

God's pro-  
mises to  
Cyrus, whom  
he made  
great in order  
to bring back  
his people  
Israel from  
Babylon.

If God has  
done this for  
a Pagan  
Prince and  
the seed of  
Jacob, how  
much more  
will he do for  
so Christian  
a King as  
Philip and for  
the English  
Catholics!

They hope for  
restoration to  
their country  
by Philip's  
help.

God has taken  
Philip by the  
hand; has  
subjected

54, f. 130b.

heathen and  
heretic  
peoples to  
him, has re-  
vealed to him  
the secret  
treasures of  
the Indies, etc.

Therefore the  
English  
Catholics feel  
sure that God  
reserves their  
restoration as  
a last great  
achievement  
for Philip.

olvidarse, y cierto que considerando esto me parece, que veo á aquel piadosissimo Dios, que aviendo echado al pueblo de Israel por sus peccados en el destierro de Babilonia, aplacada su ira, estimó tanto que aquel pueblo bolviesse de aquel destierro à su patria, que para ello solo se determinó de escoger y levantar à Cyro, Rey poderosissimo, haziendole muchos beneficios y mercedes y prometiendole por el profeta Isaias dozientos annos antes que nasciesse, que assi dize Isaias, Esto dize el señor à mi Christo Cyro Cuya mano diestra he tomado parà que se arrodillen delante del las gentes, y los Reyes se le rindan, iré delante di te y humillaré los gloriosos de la tierra, daréte los Tesoros escondidos descubrirte he los secretos mas cerrados por mi sieruo Jacob y por mi escogido Israel, he te llamado por tu nombre, he te escogido, y tu no me has conocido. Esto dize alli. Pues si por el pueblo de Israel y por bolver la decendencia de Jacob à su patria hizo Dios tan grandes mercedes y beneficios à un Principe gentil que no le conocia, quan grandes seran los merecimientos de V. M. Católico y Religiosissimo Rey, que haze mayores cosas que no Cyro, y las haze movido de piedad, religion, y uirtud. Y si la Inefable bondad de Dios, y su amor, y misericordia, tuvo tanto cuidado de proveer que Cyro fuesse librador de su pueblo, porqué no esperaremos nosotros esto mismo de su immensa bondad? porqué no pensaremos que nos ha dado a V.M. por Cyro nuestro, que nos restituya y vuelva à nuestra patria parà renovar el antiguo culto con que Dios alli solia ser honrado? porque no pensaremos que por esto ha tomado el señor la mano de V.M. para hazer tantas cosas grandes y admirables como con ella ha hecho, y que por esto ha subjugado delante di V.M. y de sus gentes tantos pueblos y naciones infideles y hereges, y que por esto ha puesto à sus pios tantos Reyes, ha humillado tantos gloriosos de la tierra y levantado tanto su monarchia, [por] mas que los hereges y los malos ayan bramado, y que por esto ha dado à V.M. los Tesoros escondidos de las Indias, y descubierto los secretos de los otros Reynos por mas apartados qui esten, para que compadeciendose

desta semilla de Jacob esparcida, destes Catolicos Ingleses, los restituuya algun dia à su patria, y acabe en sus dias esta grande impresa, difficil y gloriosa, parà laqual confiamos que la divina providencia le ha llamado y escogido. Y porque en esta palabra he abraçado lo que tenia que dezir, y temo de no aver passado mas adelante de lo que devia con la fuerça y el ardor que me ha hecho hablar, no diré mas : pero esta sola cosa no puedo dexar ni callarla, que estos hermanos compañeros mios, que aqui están, como fideicommisso me encommendaron instantemente con una misma boz, y animo, parà offrecerlo consagrarlo en su nombre á V.M. que pues no puedo en manera alguna agradecer como deven estos beneficios, que de mano de V. M. han recebido ofrecen de ser eternamente agracedidos como pudieren de manera que todo lo que aora son, y seran in algun tempo en esta vida ò en la otra, serveran siempre à V. M. y assi ofrezco aqui en nombre y boz de todos, todo le que podemos, somos, y seremos, ofrezco los animos, ofresco la fuerças, pongo en manos de V.M. todos nuestros conatos, dessios, vidas, y muertes, y no solo de nosotros sino tambien de nuestros padres, amigos, y parentes y de todos los Católicos de Inglaterra, las quales cosas todas, aunque son pequeñas, y parezcan à la grandezza de V.M. no necessarias, pero no es ageno dessa grandezza tener à bien las cosas pequeñas que con grande animo y amor se ofrecen, loqual no dudamos que hará V.M. à quien Dios nuestro señor guarde muchos años para bien nuestro y de toda la República Christiana.

Fearing that in his zeal he may have gone too far, the speaker ends by assuring the King of their eternal gratitude and their prayers.

54, f. 131.

Carta esta está sacada de un libro estampado en Madrid por Pedro Madrigal, 1592, con licencia, intitulado "Relacion de un Sacerdote Yngles escrita à Flandes á otro yngles Católico en la qual le da cuenta de la venida de sù magestad à Valladolid, y al Collegio de los Yngleses y lo que alli se hubo en su recibimiento.

Traducida de yngles, en Castellano, Por Tomas Ecclesal Cavalero yngles." <sup>a</sup>

<sup>a</sup> This little book, says Dr. Jessopp, is 'in fact precisely like a modern newspaper report giving a minute account of Philip's reception at the seminary,' when an

54, f. 131b.  
The youth  
who delivered  
the speech  
was pre-  
sented to the  
King by  
F. Parsons.  
Suspicious  
points in it.

El mancebo que hizo esta oracion era presentado à su magestad del P. Personio con lo demas de sus compañeros, y los puntos que hazen sospechoso todo este negocio destes seminarios de España son los siguientes.

El premer punto desta oración, que haze grande danno á las misiones y clérigos enviados de España en Ynglaterra.

First point,  
that the  
speaker says  
"not our  
but your  
England."

Callando otras muchas cosas y embolviendolas en silencio era cierta razon que dixera algo de nuestra Inglaterra, ò por mejor decir no nuestra, sino de vuestra magestad.

El segundo punto sacado al piè de la letra de la misma oracion.

Second point:  
The com-  
parison of  
Philip to  
Cyrus.  
54, f. 132

Y por esto Dios ha dado à V.M. los Thesoros escondidos de las Indias, y descubierto los secretos de los otros Reynos por mas apartados que esten, paraque compadeciendose desta semilla de Jacob esparcida, destes hijos de Israël que aqui vee, destes sacerdotes, destes levitas, destes Católicos Yngleses los restituya algun dia à sù patria y acabe en sus dias esta grande empresa difficil y gloriosa para loqual confiemos que la diuina providencia le ha llamado y escogido: <sup>a</sup> y porque en esta palabra he abraçado todo lo que tenia que decir y temo de no aver passado mas adelante de lo que devia con la fuerza y el ardor que me hà hecho hablar no diré mas.

The third  
point: The  
final expres-

El Epilogo desta oracion qual es el punto tercero, adonde si ve que destes Collegios de España han otro fin que la Religion sola.

Pero esta sola cosa no puedo dexar ni callarla, que estos hermanos y compañeros mios que aqui están como fideicomisso elaborate pageant was carried out and orations were delivered in ten languages. (*One Generation of a Norfolk House*, p. 193.)

<sup>a</sup> There is a slight difference between the wording of the annotation here and the text. It does not affect the meaning.

me encomendaron instantamente con una misma boz y ánimo para ofrecerlo y consagrarlo, en su nombre á V. M. que pues no pueden en manera alguna agradecer como deven estos beneficios que de mano de V. M. han recibido, ofrecen de ser eternamente agradecidos como pudieren de manera que todo lo que agora son y seran en algun tiempo, en esta vida ò en la otra, serviran siempre á V. M. y assi ofrezco los animos, ofrezco las fuerças, pongo en manos de V. M. todos nuestros conatos, desseos, vidas y muertes, y no solo de nosotros, sino tambien de nuestros padres, amigos, y parientes y de todos los Cathólicos de Ynglaterra.

sion of devotion to the King.

All this speech was written by Parsons and published by him in various languages to spur the King of Spain to help the English Catholics, partly by his own forces, partly by vain promises of help from England.

En toda esta oracion (hecha del P. Personio y pronunciada de la bocca de vn mancebito yngles y publicada del dicho Personio in varias lenguas por todo el mondo) no si haze otro que dar espuelas al Rey Católico de seguir la empresa de Ynglaterra parte (reinuestransi) artificiosamente sus fuerças al Rey, y parte con vanas promessas y ofrecimientos de las fuerças de los Católicos Yngleses.

15. *Ex Supplicatione Patris Roberti Suthvvelli Jesuitæ ad Reginam Angliæ anno Dñi 1595 impressa,<sup>a</sup> et publicata Jesuitis in Anglia post eius mortem, cuius nomen licet non sit affixum patet tamen ex stilo et manuscripto de quo diu mirifice gloriabantur Jesuitæ, ex fama publica et testibus in Anglia fide dignissimis, ab eo fuisse confectum et ex confessione impressoris qui eam ob causam suspendio fuit affixus,<sup>b</sup> à Jesuitis fuisse impressum;*

54, f. 132b.

'A Humble Supplication to Her Majestie, printed anno 1595,' was written, says Mr. Sidney Lee, in 1591, but probably first issued in 1600. Father Southwell was executed Feb. 21, 1595. Two copies of his *Supplication*, seized by the government, are now in Lambeth; and one is in the British Museum. (*Dict. Nat. Biogr.*) The extracts from the *Supplication* and 'Green Coat' were handed to the French ambassador for delivery to the pope, on August 22.

<sup>b</sup> James Ducket, bookseller, executed April 19, 1602, was charged with publishing the *Supplication* and having in his possession twenty-five copies of an edition printed early in that year (Pollen, *Acts of English Martyrs*, p. 245).